

## RUMANÍA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

Después de diez años como Presidente de Rumanía, Traian Basescu deja el “Palacio Cotroceni”. En su lugar, y para los próximos cinco años, llega el antiguo alcalde de la ciudad de Sibiu, Klaus Iohannis. Considerado un “outsider” al principio de la campaña electoral, Iohannis ha aprovechado la gran participación en los comicios y el voto de rechazo de la izquierda representada por el Primer Ministro Victor Ponta.

Al ganar las elecciones, Klaus Iohannis se había declarado decidido a no decepcionar. En el discurso pronunciado a mediados de diciembre en el Parlamento, en el juramento de investidura, el nuevo Presidente ha prometido a los rumanos una sociedad profundamente distinta, de la que se eliminará la corrupción como mayor peligro, pero también una clase política renovada. Klaus Iohannis, cuyo eslogan de campaña fue “La Rumanía de las cosas bien hechas”, ha abogado por la responsabilidad y ha prometido que será el primero que cumpla con este objetivo.

A raíz de su elección, Iohannis ha dimitido del cargo de presidente del PNL, el principal partido de la oposición que, el mismo día, ha elegido a la diputada Alina Gorghiu, una abogada de 36 años, como Presidenta interina del partido. Gorghiu, ex-portavoz en la campaña presidencial, es la primera mujer que llega a ser presidenta del Partido Liberal. Asumirá la presidencia interina hasta el Congreso que tendrá lugar en 2017, cuando PNL y PDL se fusionarán en un único partido, dirigido por los mismos líderes. Hasta entonces, Alina Gorghiu dirigirá el PNL junto con el líder del PDL, Vasile Blaga.

Tras la victoria en las elecciones presidenciales de su ex-líder, el Partido Nacional Liberal ha anunciado que desea gobernar. Y, por lo tanto, no descarta la posibilidad de convocar, por primera vez, elecciones parlamentarias anticipadas. La nueva co-presidente Alina Gorghiu, sin embargo, admite que no es fácil derribar el Gobierno del socialdemócrata Victor Ponta.

Rumanía tiene ahora un nuevo Gobierno, el cuarto consecutivo dirigido por el líder socialdemócrata Victor Ponta. El nuevo Ejecutivo, que a mediados de mes recibió los votos de la Cámara de los Diputados y del Senado, está compuesto por representantes de la alianza de centro-izquierda de los PSD-UNPR-PC, así como del PLR (de centroderecha), un partido que sustituye a la UDMR en el gobierno. La nueva composición del gobierno incluye ocho nombres nuevos, mientras que un total de 14 ministros mantendrán sus cargos. Entre ellos, la Ministra de Empleo, Rovana Plumb.

El Primer Ministro Ponta ha asegurado que en el ámbito económico, se adoptarán aquellas medidas que garanticen la estabilidad y la predictibilidad del entorno empresarial. Se trata del tipo único del IRPF del 16%, la eliminación del impuesto sobre el beneficio reinvertido y la reducción de la contribución social de los empleadores. Otras prioridades del nuevo gabinete son los proyectos con financiación europea, la infraestructura de transportes, la justicia, la educación, la agricultura y el medio ambiente.

El cuarto gobierno de Ponta ha recibido 377 votos a favor y sólo 134 en contra. Los miembros de la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía, que había formado parte del Gobierno hasta el mes de diciembre, se abstuvieron. El otro copresidente del Partido Nacional Liberal, el antiguo líder demócrata liberal Vasile Blaga, ha afirmado que iniciará

debates con todos los partidos para formar una nueva mayoría, que aparte del poder a los socialdemócratas.

En su página de Facebook, Ponta ha anunciado que conoce la intención del Partido Nacional Liberal. Ponta advierte que las elecciones anticipadas provocarían un período de inestabilidad política de más de tres meses, y los liberales deberían asumirse la responsabilidad. Y las elecciones tendrían lugar según la actual ley electoral, es decir que el número de parlamentarios sería igual.

Por ello, Ponta solicita a los líderes del Partido Nacional Liberal que se impliquen en cambiar primero la ley electoral. Incluso los analistas que muestran una profunda antipatía hacia el primer ministro consideran que es una idea razonable, porque podría reducir la ruptura dramática entre los políticos y los ciudadanos. En 2009, en un plebiscito que cumplió con todas las condiciones legales, la mayoría de los participantes votaron por un parlamento unicameral, con solo 300 parlamentarios. Tres años más tarde, después de haberse introducido el voto uninominal, los rumanos tienen 588 senadores y diputados, en uno de los mayores y más costosos parlamentos de Europa en relación con la población del país.

### **Situación económica y social**

Tras analizar con la misión conjunta del FMI y de la Comisión Europea el borrador de presupuesto para 2015, el Gobierno de Bucarest realizó a primeros de diciembre la tercera y última rectificación presupuestaria de este año. Según declaran satisfechos los miembros del Ejecutivo, esta rectificación será positiva debido al excedente presupuestario registrado este año. Así, el Gobierno quiere pagar algunas deudas acumuladas como deudas públicas en los presupuestos de los hospitales o de las autoridades locales. Además, la rectificación cubrirá los gastos para las retribuciones salariales de varios funcionarios públicos, cuyos salarios habían sido recortados en un 25% en 2010, año en que Rumanía estaba gravemente afectada por la crisis económica. Entre los que recibirán compensaciones figuran los Ministerios de Justicia, de Agricultura, de Transportes o de Educación. También recibirá más dinero la Autoridad Nacional para la Devolución de Propiedades, para el pago de compensaciones establecidas por el Tribunal como títulos ejecutivos. En cambio, disminuyen los presupuestos de los Ministerios de Trabajo, de Desarrollo y de Sanidad. El primer ministro Victor Ponta cree que los representantes de los acreedores internacionales de Rumanía, el Fondo y la CE, aprobarán esta rectificación.

En cambio, el presidente del Consejo Fiscal, Ionuț Dumitru, denuncia las promesas de carácter electoral que el Primer Ministro había asumido antes de perder las elecciones presidenciales del pasado noviembre: «Si no suben los impuestos, deben reducir los gastos. En cuanto a los gastos, claro que se puede ahorrar, pero para hacer ahorros, hay que aplicar reformas, es decir aumentar las inversiones, asignar más dinero según el criterio del coste y el beneficio, criterios con fundamento económico, pero vemos que esto no ocurre. Sin reformas amplias en estos sectores, no podemos hacer ahorros porque esto no se hace de la noche a la mañana. Hay que buscar medidas que puedan solucionar los verdaderos problemas».

Por su parte, el ámbito empresarial reprocha la falta de transparencia del presupuesto. El Secretario General de la Asociación de Empresarios de Rumanía, Cristian Pârvan ha declarado que «no hay garantía de que este dinero del presupuesto se asigne a los sectores clave para la sociedad como infraestructuras, escuelas, hospitales, etc.»

Según declara Pârvan, Rumanía no tiene suficientes recursos presupuestarios y en consecuencia el próximo año muchos proyectos deberán utilizar fondos europeos como parte de la financiación.

El gobierno de Bucarest ha finalizado el proyecto del presupuesto estatal para 2015, construido en base a un déficit de un 1,8% que es el índice macroeconómico acordado con los representantes del FMI y la Comisión Europea que a comienzos de esta semana han finalizado una nueva misión en Bucarest. Las autoridades rumanas contemplan también una tasa de inflación de un 2,2% y un crecimiento económico de un 2,5%. En el presupuesto para el año que viene están asignados más fondos que en 2014 para los Ministerios de Trabajo, de Finanzas, de Agricultura, de los Fondos Europeos, los Transportes y la Economía. En cambio, recibirán menos dinero los Ministerios de Sanidad, de Cultura, de Administración y del Interior.

El Primer Ministro ha aclarado que no habrá impuestos suplementarios en 2015 y que seguirá en vigor el tipo único del 16%. La tasa sobre las construcciones especiales disminuirá del 1,5% al 1%. «Era un objetivo fundamental», ha afirmado el Primer Ministro. «Todas las medidas destinadas a estimular la economía, así como las medidas de justicia social que están ya en vigor, han sido incluidas en el presupuesto».

El presupuesto para 2015 toma en consideración el crecimiento del salario mínimo en dos etapas: el 1 de enero aumentará a 975 lei (eso es, unos 220 euros), mientras que a partir del 1 de julio alcanzará 1.050 lei (unos 235 euros). Otra medida se refiere al crecimiento de las pensiones en un 5% así como también el crecimiento de la indemnización para los jubilados y para las personas discapacitadas. Otra prioridad lo constituirán las inversiones. Entre los objetivos del gobierno figuran también la disminución del paro hasta 465.000 personas.”